

Cambio demográfico en Cuba, una mirada desde la resiliencia demográfica

Demographic change in Cuba, a look from the perspective of demographic resilience

Matilde de la C. Molina Cintra*

Recibido: 24 de agosto de 2025

Aceptado: 3 de octubre de 2025

Publicado: 22 de octubre de 2025

Cómo citar este artículo:

Molina Cintra, M. de la C., (2025). Cambio demográfico en Cuba, una mirada desde la resiliencia demográfica. *Novedades en Población*, 21(42). <http://www.novpob.uh.cu>

Resumen

El artículo presenta un análisis integral de la dinámica de la población cubana, caracterizada por un acelerado y profundo envejecimiento demográfico. Este fenómeno, donde el 25,7% de la población supera los 60 años, posiciona a Cuba como el país más envejecido de América Latina y el Caribe. El cambio es resultado de una fecundidad sostenida por debajo del nivel de reemplazo (1,29 hijos por mujer en 2024), una alta esperanza de vida y saldos migratorios externos negativos, particularmente de población joven en edad reproductiva y productiva. Se fundamenta la necesidad de transitar hacia

* Doctora en Ciencia Demográficas. Máster en Psicología Clínica, Psicodrama y Procesos Grupales. Especialista en Psicología de la Salud. Profesora titular. Subdirectora del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Universidad de La Habana, Cuba. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2542-2029>. E-mail: matilde@cedem.uh.cu

un enfoque de "resiliencia demográfica", que permita a la sociedad adaptarse y prosperar aprovechando las oportunidades que presenta este nuevo escenario. Se analizan los impactos multisistémicos del envejecimiento en la salud, la educación y los sistemas laboral y de seguridad social. Se presenta la Política de Atención a la Dinámica Demográfica como una oportunidad para esta transición y mirada activa y transformadora hacia la resiliencia demográfica.

Palabras clave: cambio demográfico, resiliencia demográfica, política de población cubana

Abstract

This article presents a comprehensive analysis of the dynamics of the Cuban population, characterized by rapid and profound demographic aging. This phenomenon, in which 25.7% of the population is over 60 years old, positions Cuba as the most aged country in Latin America and the Caribbean. This change is the result of a fertility rate that remains below replacement level (1.29 children per woman in 2024), a high life expectancy, and negative net external migration, particularly of young people of reproductive and working age. The article argues for the need to transition to a "demographic resilience" approach, enabling society to adapt and thrive by taking advantage of the opportunities presented by this new scenario. The multisystemic impacts of aging on health, education, and labor and social security systems are analyzed. The Policy for Addressing Demographic Dynamics is presented as an opportunity for this transition and as an active and transformative approach to demographic resilience.

Keywords: demographic change, demographic resilience, Cuban population policy.

Introducción

El cambio demográfico en el mundo ha motivado reflexiones y preocupaciones relacionadas con el futuro de la población. Sin embargo, ese cambio no es igual en todas las partes del planeta. El 15 de noviembre de 2022 el mundo llegó a 8.000 millones de personas. Llegar a este número de habitantes significa, por una parte, que se han

alcanzado logros: son evidentes los avances en salud, el aumento de la esperanza de vida, la reducción de la mortalidad infantil, el aumento de las políticas públicas sociales para la protección a las poblaciones y otros. Pero este incremento de población se produce en un contexto de aumento de las desigualdades entre regiones, mayores heterogeneidades territoriales, un medio ambiente contaminado, pobreza, violencia y muchas brechas de género (UNFPA, 2023).

La diversidad demográfica muestra cómo, a pesar de que el planeta es habitado por más personas, esta distribución de la población no es igual para todas las regiones y los países. Se producen transformaciones en las tres principales variables del cambio demográfico: la fecundidad, la mortalidad y la migración; estas muestran los avances de las transiciones demográficas en el mundo y el cambio cualitativo de la vida de las sociedades, las familias y las personas.

Desarrollo

El cambio demográfico en el mundo

Muchos países presentan un decrecimiento de su población caracterizado fundamentalmente por la baja fecundidad, pero con una dinámica importante de las migraciones y la mortalidad, en contextos socioeconómicos en crisis, todo ello sumado el impacto de la COVID-19, la presencia de conflictos y guerras, y los cambios del medio ambiente.

Los países europeos transitan, cada vez más, a sociedades con economías envejecidas como impacto de la baja fecundidad y el grado alto de envejecimiento demográfico. El cambio demográfico en América Latina y el Caribe (ALC) se evidencia en tres aspectos fundamentales (UNFPA, 2024):

- Primero, se trata de la región con el descenso de la fecundidad más acelerado del planeta. La mitad de sus países tienen una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo y 29 de las 50 naciones que la integran presentan tasas de fecundidad por debajo del promedio regional de 1.85 hijos por mujer.

- El segundo elemento es la presencia de un envejecimiento demográfico que muestra claramente la transición hacia una sociedad envejecida. En América Latina y el Caribe, en 2052, el grupo de personas de 65 años y más será el único que crecerá, lo cual dará inicio al periodo de la sociedad envejecida. Hacia finales del presente siglo, el único grupo poblacional que seguiría aumentando serán las personas de 80 años y más.
- En tercer lugar, destaca la migración, la movilidad humana, que siempre ha sido una constante en la historia de los países de América Latina el Caribe. La región tiene un saldo migratorio negativo que significa que salen más personas de las que entran, es decir, más emigrantes que inmigrantes.

¿Cómo se expresa en la actualidad el cambio demográfico en Cuba?

Alfonso y Rodríguez (2016) realizan un análisis de la evolución demográfica cubana y señalan que Cuba ha concluido la primera transición demográfica y se encuentra en proceso de segunda transición, con sus singularidades relacionadas con los niveles de migración cubana y las peculiaridades asociadas a los comportamientos reproductivos. Estas autoras refieren que existe entre los demógrafos cubanos coincidencias más o menos cercanas en la clasificación de las etapas de la transición demográfica en Cuba, quedando como sigue:

- *Primera etapa:* Entre 1900 y 1934 aproximadamente (Hernández, 1986), mientras que García (1995) la define hasta mediados de la década de 1940.
- *Segunda y última etapa:* Entre fines de la década del 30 (Hernández, 1986) o del 40 (García, 1995) hasta mediados de la década del 70, año “que se supone marca el fin de la revolución demográfica cubana, la cual se ha llevado a cabo en el marco de profundas transformaciones económicas, políticas y sociales...” (Hernández, 1986, p. 200).

Especialistas coinciden en asegurar que Cuba está más allá del final de esta primera transición y que, para fines de los años 80s, se había concluido este proceso. Entre fines de dicha década e inicios de los 90s, se podría ubicar el inicio de una segunda transición en el país. La sostenida fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, el consecuente envejecimiento de la estructura por edades y los saldos migratorios externos negativos

conceden elevada complejidad a la situación demográfica desde una mirada global. No obstante, aparecen otros atributos para completar ese cuadro, muchos de ellos asociados a los procesos de formación de la familia. El proceso acelerado y homogéneo de la transición cubana y las propias características de la sociedad apuntan hacia comportamientos reproductivos y de formación familiar que inciden en la estructura y nivel de la fecundidad, así como en la formación de parejas.

Estos cambios demográficos en Cuba se expresan en un crecimiento demográfico negativo sostenido desde el año 2017, determinado por el descenso de los nacimientos, y el aumento de las defunciones, y un saldo migratorio total negativo. A partir de 2022, estos componentes demográficos agudizan sus tendencias, en un escenario de acelerado aumento del envejecimiento demográfico.

El componente migratorio se distingue por una movilidad internacional que se incrementa significativamente y una migración interna sostenida, fundamentalmente de la zona oriental a la zona occidental del país. Estos movimientos son protagonizados por una población joven -en edades productivas y reproductivas- y con una alta composición femenina.

Se mantiene un nivel bajo de fecundidad, con algunas oscilaciones que son parte de su comportamiento una vez que se alcanzan niveles bajos de la variable. Es notable el impacto de la migración de mujeres en edad reproductiva en los últimos tres años sobre esta variable, lo que representa un descenso del total de la población femenina en edad reproductiva de 555.700 mujeres en el quinquenio 2020 a 2024. La caída de la tasa global de fecundidad se ha acompañado de un aumento de la fecundidad adolescente, lo cual se considera como la mayor desarticulación de la fecundidad cubana.

La población cubana al cierre de 2024 era de 9 millones 748.007 habitantes. Con respecto a 2023 hubo un decrecimiento total de la población de 307.961 habitantes, y un decrecimiento natural de la población de 56.740 habitantes. El envejecimiento poblacional es de 25,7%. El año 2024 representa el de menor número de nacimientos de los últimos 65 años con 71.358 nacimientos. Se produce un aumento del número de defunciones generales (128.098 fallecidos), y un alto saldo migratorio externo (-251.221 habitantes). Solo un municipio cuenta con crecimiento total positivo y 14 con crecimiento

natural positivo. En el período 2020-2024 el país registró un descenso de más de 1,4 millones de personas (ONEI 2025).

A continuación, se expone a través de diferentes figuras la evolución de los indicadores fundamentales del cambio demográfico y su expresión en Cuba.

La figura 1 muestra como resultante de las dinámicas de la fecundidad, la mortalidad y la migración el comienzo del descenso de la tasa media anual de crecimiento a partir del primer quinquenio del siglo XXI, tendencia que es evidente y significativa a partir de 2017 por el aumento de un decrecimiento natural de la población, comienzan a morir más personas que los nacimientos que se producen, particularmente en La Habana y las provincias centrales. Distingue también como componente de este decrecimiento de la población cubana, la sostenida migración externa, con una pérdida de población considerable a partir de 2022.

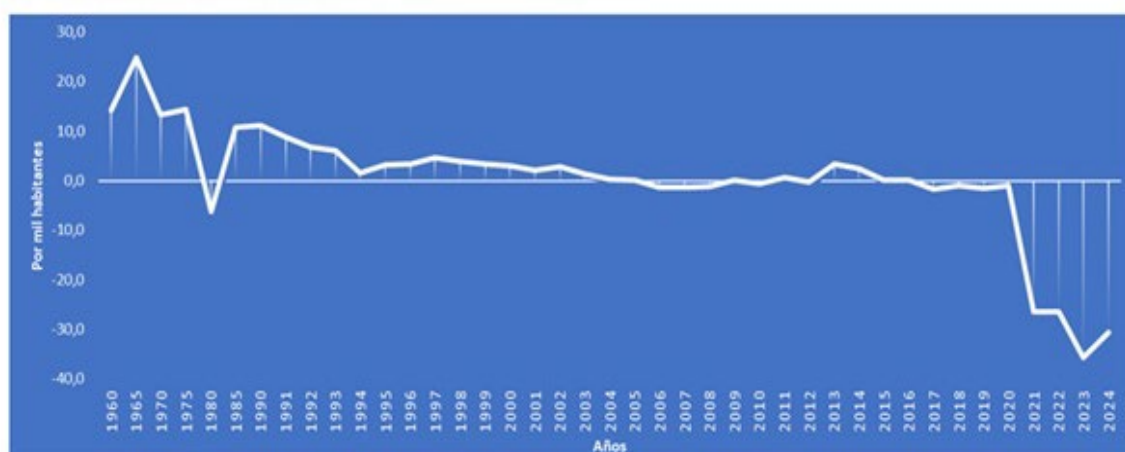


Figura 1. Cuba. Tasa media Anual de crecimiento. 1960-2024

Fuente: CEPDE-ONEI, 2025a.. Sistema de Información Estadístico Nacional (SIEN), de Demografía 2024.

Refiriéndose al papel de la migración en la tasa de crecimiento demográfico y el comportamiento de la misma en ALC, Huenchuan (2018) señala que el panorama de homogenización del crecimiento natural cambia al considerar el papel de la migración en el crecimiento total, puesto que, al producirse esa homogeneización, la migración adquiere un peso mayor en este último. Y en este aspecto —es decir, el del crecimiento

total— hay una gran heterogeneidad, lo que refleja el estrecho vínculo entre la migración y las desigualdades sociales y económicas prevaletes en la región.

La figura 2 muestra la evolución de la fecundidad cubana en los últimos 65 años, evidenciando la tendencia al descenso de la fecundidad después de 1978, año en que se ubica por debajo del nivel de reemplazo y el sostenimiento del declive mostrando en el año 2024, el nivel más bajo alcanzado 1,29 hijos por mujer. Este nivel de fecundidad ubica a Cuba junto con Chile (la alcanza en 2021, 1,17 hijos por mujer) entre los países con fecundidad ultra baja en América Latina.

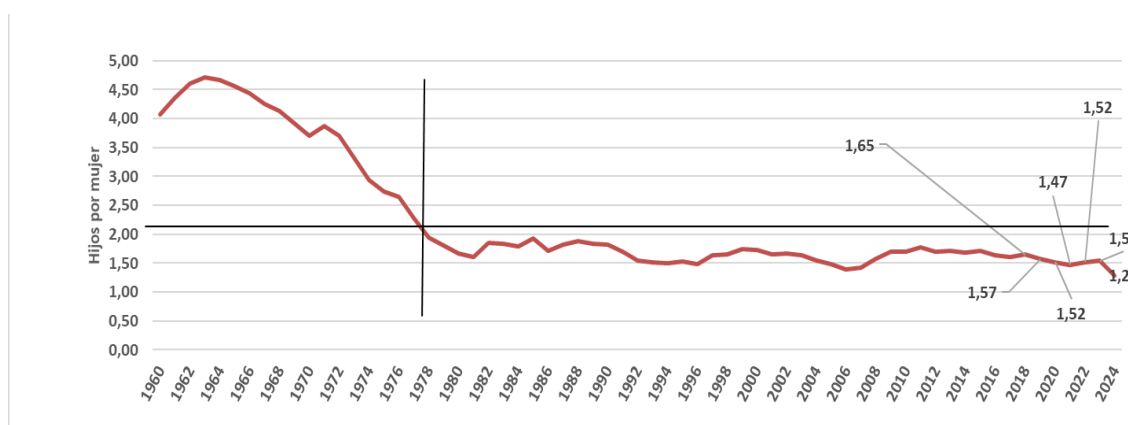


Figura 2. Nivel de la Fecundidad (TGF). Cuba Años 1960-2024

Fuente: Molina M. Elaboración propia a partir de CEPDE- ONEI 2024. Interfases Cuba 2019-2023 y Anuarios demográficos de años seleccionados.

Se observan fluctuaciones en la medida de período, que reflejan cambios coyunturales en la fecundidad. Otros países de América Latina como Argentina y Uruguay muestran como Cuba estas fluctuaciones en la fecundidad de período (CEPAL, 2025).

Esta baja fecundidad en Cuba se combina, como se ha señalado y documentado, con una alta fecundidad adolescente que se resiste, como tendencia hasta 2024, a un descenso significativamente visible. En 2024 disminuye la fecundidad adolescente por un efecto del aumento de la cobertura y uso de métodos anticonceptivos reversibles de larga duración, fundamentalmente de Implantes subdérmicos, en el grupo de las menores de 20 años de edad. Si esta cobertura fuera sostenible, se pudieran esperar niveles más bajos de fecundidad en este grupo de edad. No obstante, el componente de

la educación integral de la sexualidad sigue siendo débil, no sistemático y, en consecuencia, no son efectivos los programas y acciones que se implementan.

En América Latina se observa que, en los grupos de edad más jóvenes, especialmente entre los 15 y los 29 años, se produjo una reducción muy marcada de la fecundidad en ese período. Esto es concordante con la tendencia de postergación de la maternidad y la disminución de la fecundidad en la adolescencia en muchos países de la región, que presentó una caída bastante evidente entre 2010 y 2024. Chile, Costa Rica y Uruguay son ejemplos claros de esta tendencia (CEPAL 2025)

En consecuencia, en Cuba, con la evolución de la fecundidad y su tendencia sostenida hacia el descenso desde 1978, unida a la baja mortalidad infantil, la alta esperanza de vida al nacer y la pérdida de población en edades productivas y reproductivas por la migración externa, se configura un escenario de envejecimiento demográfico como expresión de estos cambios demográficos. En la figura 4 se observa la evolución de la población de 60 años y más y el grado de envejecimiento de la población cubana en el periodo 1899-2024.

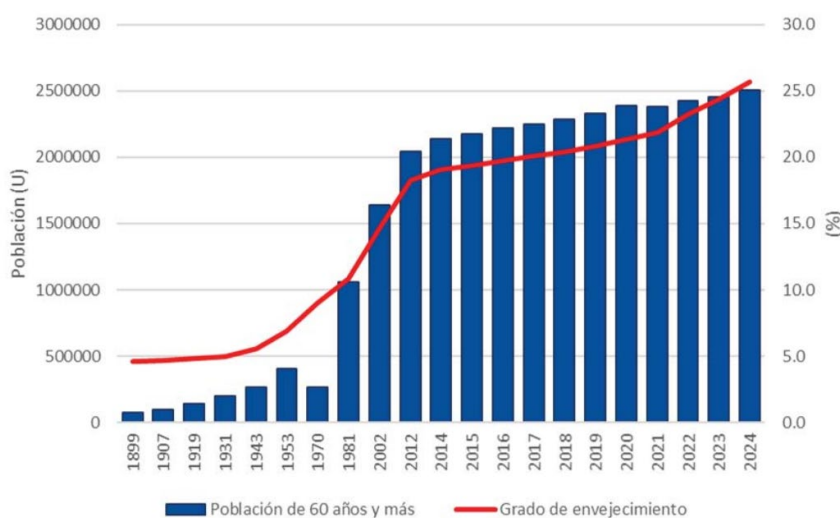


Figura 4. Evolución de la población de 60 años y más y Grado de envejecimiento según censos y cálculos de población anuales. Período 1899-2024

Fuente: (CEPDE-ONEI 2025b). Censos de Población y Viviendas, Cálculos de Población anuales del CEPDE/ONEI

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

La población cubana al cierre del 2024 contó con 9 millones 748.007; de ellas, el 25,7 por ciento corresponde a la población con 60 años y más; este valor refiere el alto grado de envejecimiento de Cuba, lo que posiciona al país como el más envejecido de América Latina y el Caribe. La tendencia al continuo incremento es notable. En el análisis retrospectivo, se deduce un crecimiento de 867.226 personas en los últimos 22 años, tomando el Censo de Población y Viviendas de 2002 como referencia (CEPDE-ONEI, 2025b).

Los cambios demográficos de la población cubana se reflejan en la estructura por sexo y edad a través de los censos realizados en los últimos 55 años. La figura 5 muestra las pirámides de población de los años 1970, 1981, 2002, 2012, 2024 y la proyectada hacia 2030.

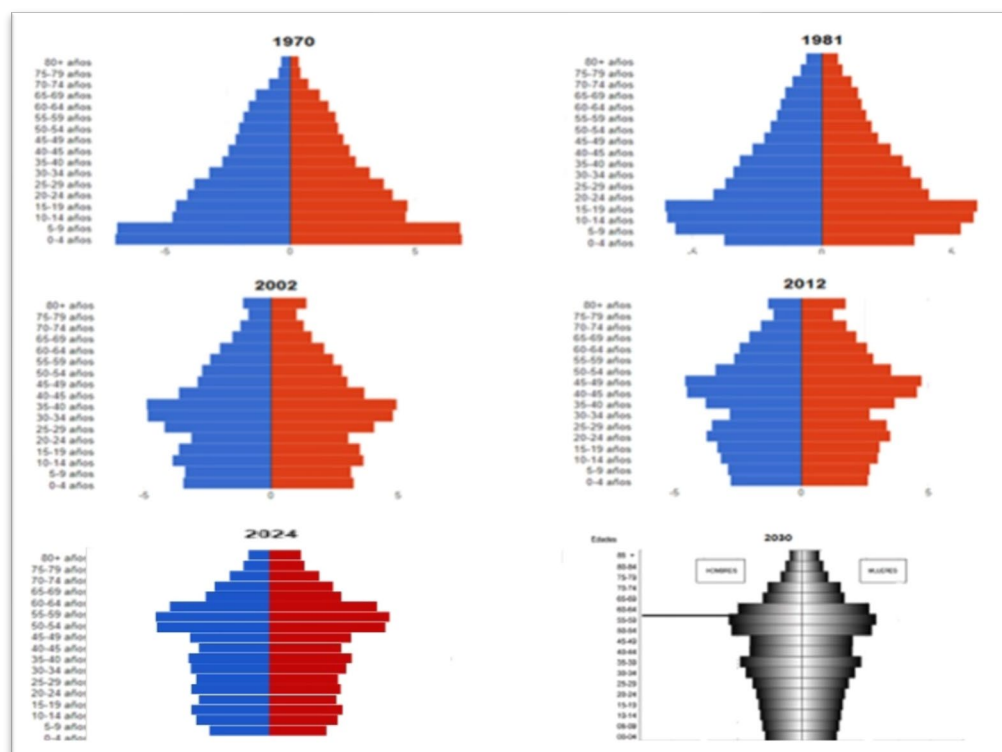


Figura 5. Cambio demográfico en Cuba y su tendencia hacia 2030

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI publicados en Estudios y datos de la población cubana de años seleccionados, Censos de Población, Anuarios demográficos y Proyección de población.

Los últimos años se han caracterizado por cambios demográficos acelerados y profundos, configurados en un contexto socioeconómico complejo por la pandemia COVID-19, su inercia, el recrudecimiento del bloqueo de EEUU a Cuba y las difíciles condiciones de vida de la población. Este escenario impacta sobre la decisión de las personas de tener hijos y, en consecuencia, sobre el nivel de la fecundidad, variable fundamental en el proceso de envejecimiento demográfico.

El avance de la transición demográfica en la región de ALC y, de manera específica en los países que la integran, ha repercutido en el ritmo de crecimiento de la población (cada vez más lento e incluso nulo o negativo) y en la estructura por edades, pues la población envejece a medida que los países comienzan a ubicarse en estadios más avanzados de la transición. Por lo tanto, uno de los resultados del avance de la transición demográfica -y de la particular velocidad que ha presentado en la región- ha sido el envejecimiento de la población, el cual ha tenido lugar con distintos tiempos e intensidades, dependiendo de cada país (Huenchuan, 2018).

En las proyecciones realizadas por el World Population Prospect (Huenchuan 2018) para la región, periodo 2015-2020, Cuba se posicionaba como un país con un envejecimiento muy avanzado, junto con Uruguay y Barbados (figura 6).

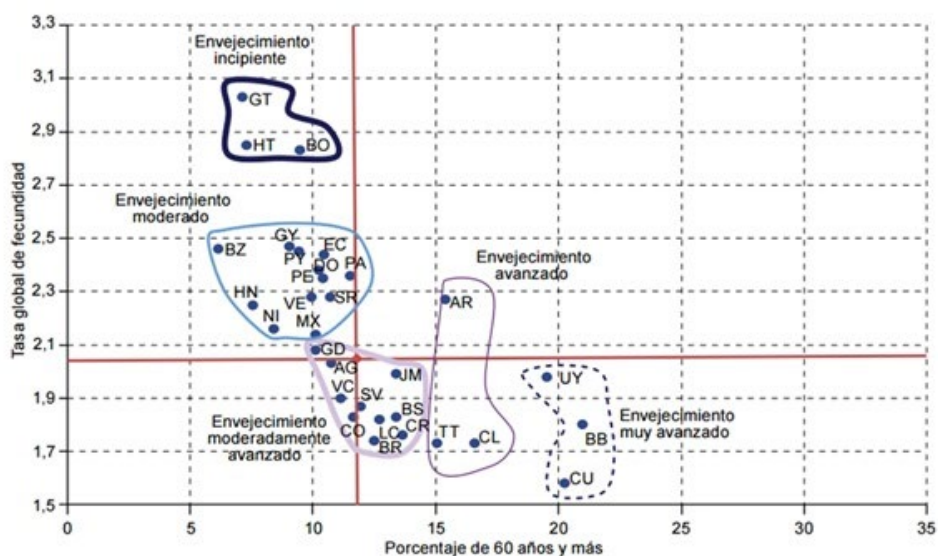


Figura 6. América latina y el Caribe: tasa global de fecundidad y porcentaje de población de 60 años y más, 2025-2020. (En hijos por mujer y por 100)

Fuente: Huenchuan 2018. Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos. Santiago. Chile.

Del año 2020 (21,3%) a 2024 (25,7%), la población cubana ha tenido un aumento de su grado de envejecimiento de 4,4 puntos porcentuales, lo que muestra el envejecimiento acelerado en un quinquenio y el sostenimiento de esta tendencia. Cuba se ha convertido en una sociedad envejecida en un corto tiempo, el comportamiento de la población de 60 años y más con respecto a la población total en el último decenio muestra un significativo aumento porcentual (6,3%) evidenciando el acelerado envejecimiento en el último decenio (CEPDE-ONEI, 2025b).

Estos cambios demográficos también impactan y se expresan en las familias y hogares a nivel de su estructura y su dinámica relacional, y caracterizan el proceso de segunda transición demográfica en Cuba, y sus cambios cualitativos. A nivel de las estructuras familiares se manifiestan en procesos de crisis por contracción y desmembramientos, cambios significativos en el patrón de edades, género y composición de las familias.

Se mantiene la tendencia al aumento de la jefatura femenina de hogares, expresión de la emancipación de las mujeres, pero también de la sobrecarga doméstica y de otras esferas de la vida cotidiana. La baja fecundidad, el envejecimiento demográfico y la migración de algunos miembros de las familias cambian la composición y estructura de los núcleos familiares, disminuyendo el tamaño de las familias y los hogares unipersonales, fundamentalmente de personas mayores. Se dibuja así un mapa heterogéneo de situaciones familiares, desigualdades sociales y dinámicas de reestratificación social (Arés, 2024), que reflejan el contexto social cubano.

Las dinámicas familiares son diversas, expresión de las múltiples formas de constituir familias. Existen nuevas modalidades de coexistencia y reconfiguración de las relaciones familiares que se expresan en la presencia y un aumento de las familias transnacionales, asunción de modelos de cultura familiar transicionales y diversos, que se reflejan en diferentes relaciones de poder, paradigmas de bienestar, estilos comunicativos, pautas de crianza y conflictividad familiar. A su vez se debilitan las redes de apoyo socio-familiar, prevalece el apoyo instrumental y se desvanece el apoyo emocional, fundamentalmente

para la infancia y las personas mayores, y las relaciones de pareja a distancia, que proliferan. Se incrementan las familias en situación de vulnerabilidad multidimensional, y aumentan las brechas entre estas.

El cambio demográfico desde una perspectiva activa y transformadora

Los cambios demográficos y su impacto en el futuro de los países, como se mencionó anteriormente, son motivo de preocupación, han traído consigo análisis desde miradas caóticas, pesimistas y también otras realistas, positivas y optimistas. Así, se ha nombrado a estos cambios como *invierno demográfico*, *ansiedad demográfica*; pero también desde un foco positivo, de aprovechamiento de oportunidades, el UNFPA pone la mirada en el concepto de *resiliencia demográfica*.

Se trata de una propuesta formulada en busca de permitir que los países de Europa pudieran prosperar en medio de los rápidos cambios demográficos. El Programa de Resiliencia Demográfica (UNFPA 2024), lanzado en 2021, se basa en la comprensión de que el cambio demográfico es el resultado de complejos factores sociales, económicos, políticos y culturales, y que solo puede abordarse con éxito si se tienen en cuenta todos estos elementos. El programa también se basa en la convicción de que las respuestas al cambio demográfico no deben vulnerar los derechos de las personas, incluidos sus derechos reproductivos, y que, por el contrario, las políticas exitosas amplían los derechos y las opciones de las personas, les permitan tener el número de hijos que desean y las empoderan para que alcancen su máximo potencial en la sociedad.

El *Decenio de la Resiliencia Demográfica* se lanzó en la Conferencia Ministerial "Configurando el Futuro Demográfico de Europa", organizada por el Gobierno de Bulgaria y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Sofía, en 2021, para impulsar la acción en la región y permitir que los países prosperen en un mundo de rápidos cambios demográficos (UNFPA 2024).

Este programa apoya a los países en la creación de sociedades resilientes y capaces de prosperar en medio de los cambios demográficos en curso. El logro de este objetivo general depende fundamentalmente de la capacidad de los gobiernos para anticipar, planificar y moldear el futuro demográfico, de modo que puedan mitigar los posibles efectos negativos para las personas, las sociedades, las economías y el medio ambiente,

y aprovechar las oportunidades que el cambio demográfico ofrece para las personas, la prosperidad y el planeta.

El programa se estructura en torno a cuatro áreas principales de intervención:

- *Datos-políticas:* Los gobiernos fortalecen la interfaz entre ciencia y política y consideran el cambio demográfico en la planificación y la formulación de políticas.
- *Capital humano:* Los gobiernos desarrollan el capital humano a lo largo de la vida y empoderan a todas las personas para que participen en la economía y la sociedad.
- *Reforma de sistemas:* Los gobiernos adaptan los mercados laborales, los sistemas de protección social, la prestación de servicios y las infraestructuras a las nuevas y emergentes realidades demográficas.
- *Apoyo público:* El discurso público sobre el cambio demográfico se basa en evidencia y apoya los derechos humanos y la igualdad de género. Junto con gobiernos, el mundo académico, la sociedad civil, los medios de comunicación, personas influyentes y otras partes interesadas.

Experiencias internacionales han transitado de una mirada centrada en la seguridad demográfica a la resiliencia demográfica en su visión conceptual sobre la población y el desarrollo. Se involucra de forma global a todos los ministerios con el propósito de enfocarse hacia el envejecimiento de la población, la fecundidad deseada, la esperanza de vida y la emigración de las personas en edad de trabajar (UNFPA, 2025).

Cuba, ¿qué ha hecho ante estos cambios demográficos?

En 2014 se presenta y aprueba la política de población y, dado los cambios contextuales y demográficos existentes, se hace necesaria una actualización en 2022. El aumento sostenido -y más rápido que lo esperado por las proyecciones de población-, del grado de envejecimiento, determinado por la tendencia sostenida de la baja fecundidad, la alta esperanza de vida al nacer y la pérdida de población por migración externa, conllevan a una nueva mirada de la Política de Atención a la Dinámica Demográfica¹ y de la implementación de la misma. La incorporación de un objetivo relacionado con la

¹ Puede consultarse en: https://www.presidencia.gob.cu/media/filer/public/2025/01/21/politica_demografica_2025.pdf

migración interna y externa evidencia la mirada desde la resiliencia demográfica, donde no es posible establecer estrategias en la relación población - desarrollo que no tenga en cuenta esta variable y su actualización.

La política de población actual tiene cuatro objetivos (CEDEM, 2023).

1. Estimular la fecundidad que requiere la sostenibilidad demográfica del país, en el marco de los derechos sexuales y reproductivos que ampara la Constitución de la República.
2. Atender las necesidades de la creciente población de 60 años y más; así como fomentar la participación de los adultos mayores en las tareas económicas, políticas y sociales.
3. Estimular el empleo de las personas aptas para trabajar y prever en la estrategia de defensiva de la nación el impacto del envejecimiento de la población.
4. Atender las causas que provocan la migración interna y externa, en función de reducir estos flujos, mitigar el despoblamiento de municipios y zonas rurales y trazar políticas que faciliten la participación de los cubanos residentes en el exterior en los procesos de desarrollo socio económico en el país.

En junio 2022 se actualiza la Comisión Gubernamental para la Atención a la Dinámica Demográfica, presidida por el Primer Ministro y la asesoran para el desarrollo de su labor el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE), de la ONEI y el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), de la Universidad de La Habana.

Así, Cuba debe implementar su política de población y otras políticas sociales incorporando una nueva perspectiva desde la resiliencia demográfica: Para ello se necesita un cambio de concepción que se centre en la adaptación a los cambios demográficos con una visión activa y transformadora, que posibilite el análisis desde un enfoque de población -desarrollo del envejecimiento, la disminución de la fecundidad y el incremento de la migración interna y externa y de las defunciones

La experiencia obtenida en los recorridos de monitoreo y control a la implementación de la Política para la Atención a la Dinámica Demográfica, al trabajo de los GADD y al de los Observatorios Demográficos en todas las provincias del país y varios de sus municipios, aunque evidencia un mayor dominio de la política aprobada y de la situación socio

demográfica de los territorios, también confirma la necesidad de reconocer su carácter transversal para la ejecución de la estrategia de desarrollo económico y social de la provincia y sus municipios, su vínculo con el resto de las políticas y programas sociales aprobados y con la atención a los temas de las vulnerabilidades.

Se hace necesario continuar trabajando en el cambio de mentalidad, valorando a la población como el recurso máspreciado con que cuenta el país, reconociéndola como objeto y sujeto del desarrollo en la práctica de la conformación, ejecución y perfeccionamiento de la estrategia de desarrollo económico y social del país. Superar, tanto la mirada derrotista como la triunfalista y la puramente de enfoque cuantitativo en la evaluación de sus resultados. Atender la dinámica demográfica en un país como Cuba, significa observar, analizar y transformar en todo lo posible los comportamientos disfuncionales vinculados directa o indirectamente con el comportamiento demográfico de la población. (Aja, 2024).

Desde la mirada de la *resiliencia demográfica* o la adaptación a los cambios demográficos con una visión activa y transformadora, se debe reflexionar sobre tres aspectos relacionados con la manera en que las políticas públicas responden a las realidades demográficas subnacionales, la importancia de la adaptabilidad demográfica para el desarrollo local, y el rol de las instituciones, academia y sociedad civil para la comprensión y uso de la demografía en esas políticas (Armitage y Castellanos 2024).

Las políticas públicas signan la intervención y propuestas de los gobiernos para dar respuesta a determinadas situaciones para aumentar la calidad de vida y el bienestar de la población. Deben ser implementadas a nivel subnacional, es decir, en las provincias, municipios y hasta el nivel de localidad de consejo popular -en el caso de Cuba- respondiendo a las características sociodemográficas y las necesidades de esa población. No debe diseñarse, aprobar e implementar una política, una estrategia de desarrollo si no se tienen en cuenta estos elementos.

Es necesario conocer la diversidad demográfica para poder ejecutar políticas que sean efectivas a diferentes escalas territoriales. De ahí que resulta imprescindible comprender la importancia de la resiliencia y de la adaptabilidad demográfica para el desarrollo local. Para alcanzar este propósito no es suficiente con la voluntad política del estado y el

gobierno; se hace necesario conocer y contar con las instituciones, la academia y la sociedad civil para la comprensión y uso de la demografía en las políticas públicas. La academia en Cuba ha tenido un rol fundamental en el diseño e implementación de las políticas sociales, como por ejemplo en las Política para la Atención a la Dinámica Demográfica y para la Atención Integral de la Niñez, la Adolescencia y Juventudes; el Programa para el Adelanto de las Mujeres, y el Nacional de Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, además del Sistema Nacional para el Cuidado Integral de la Vida. Se reconoce que, en los actuales procesos de dirección en el país, con particular énfasis en el ámbito social, se avanza entre otros caminos, con la aprobación y puesta en marcha de este grupo de políticas y programas (Aja, 2024). Estos diseños se han realizado con la utilización de la ciencia, la generación de datos y la innovación social para la gestión gubernamental.

Se ha propiciado el diálogo entre estas políticas y programas que abordan o atienden asuntos relacionados con la población y el desarrollo, con la participación de las instituciones del estado y la sociedad civil. Pero aún falta mucho por andar. La realización de Talleres de diálogo convocados por el CEDEM-UH y el UNFPA en Cuba, los seminarios de la Red de Políticas sociales de la FLACSO-Cuba, así como la conformación del Grupo de Políticas sociales a nivel gubernamental no indican necesariamente que se haya logrado un diálogo integral, armónico. Aun se adolece de una puesta en común, de un rompimiento de los estancos y miradas fragmentadas, donde se reconozca que la protagonista es la población, y que solo con una mirada desde la relación población-desarrollo, centrada en la equidad, en un enfoque de derechos, de género, e interseccionalidad, se podrá avanzar más de lo que hasta ahora se ha logrado.

La diversidad demográfica en Cuba impone la necesidad de comprender por parte de todos los actores políticos, sociales y económicos la importancia de la adaptabilidad demográfica para el desarrollo local. A nivel territorial existen muchas heterogeneidades en las características de la población y en su desarrollo socioeconómico. Tal es el caso, por ejemplo, de los municipios de Plaza de la Revolución y Yateras (figura 8), los cuales se posicionan en los extremos del grado de envejecimiento: el primero es el municipio más envejecido del país y el e segundo, el menos envejecido.

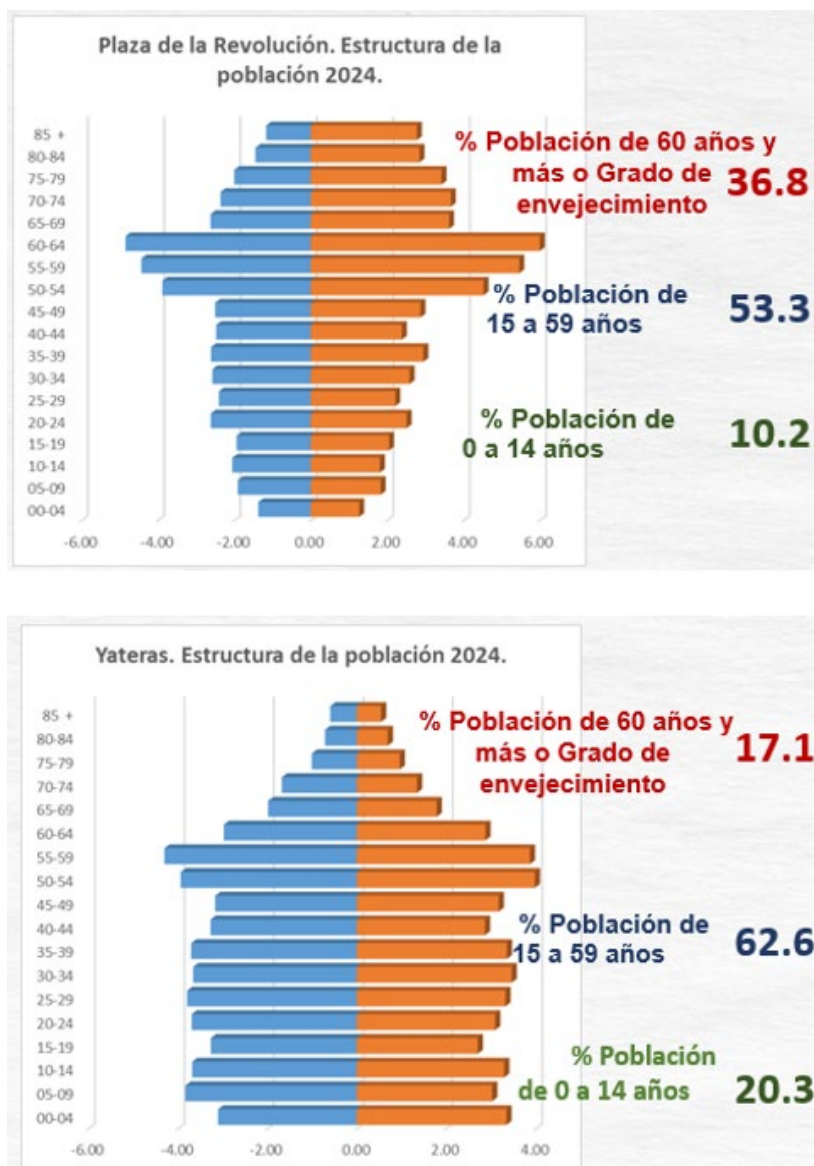


Figura 8. Estructura de la población según sexo y edad. Municipios de Plaza de la Revolución y Yateras, 2024

Fuente: Elaboración propia a partir de la Interfase de población 2024 de la ONEI.

Ambos municipios tienen un alto grado de envejecimiento, se posicionan según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el grupo de III de envejecimiento, es decir, más del 15% de su población tiene 60 años y más. En el año 2022, Cuba estableció una nueva tipología para su contexto (CEPDE-ONEI, 2025b), dado

que ya todos los territorios (municipios y provincias) sobrepasaron esos valores establecidos para el grupo III por la CEPAL. Teniendo en cuenta esta nueva tipología, Plaza de la Revolución clasifica, con un 36,8% de población con 60 años y más, en el grupo IV, donde se concentran los territorios con 25% o más de envejecimiento demográfico. Mientras, Yateras clasifica, con un 17,1% de población con 60 años y más, en el grupo II, donde se concentran los territorios con un envejecimiento demográfico entre el 15 y el 19,9%.

Ambos municipios son territorios envejecidos, por lo que es necesario continuar preparando a los gobiernos, crear capacidades que posibiliten utilizar los datos demográficos para anticipar, planificar y proyectar el futuro de estos territorios, de manera que se puedan aprovechar las oportunidades que puedan ofrecer las personas de esos municipios. Por supuesto que las estrategias, programas y acciones a desarrollar para la implementación de las políticas sociales y la adaptación a los cambios demográficos dependerán también de otras características de la población, las condiciones socioeconómicas del territorio, la gestión gubernamental, y la capacidad de las universidades, instituciones y sociedad civil para responder en la integración y articulación que se necesita para lograr el bienestar y calidad de vida de la población. El cambio demográfico impone reconfiguraciones a los sistemas sociales de salud, educación y empleo de las sociedades envejecidas, por los impactos que provoca en los mismos. Algunos de estos impactos se relacionan a continuación.

En los sistemas de salud:

- Una economía envejecida, y en correspondencia un incremento significativo de los costos en salud.
- Mayor demanda en el sistema de atención primaria, por lo que se hace necesario fortalecer las tareas de promoción y prevención hacia estilos de vida más saludables para potenciar un envejecimiento activo y saludable, con una mejor calidad de vida.
- Mayor capacidad de respuesta del sistema al aumento de la carga de enfermedades, mayor prevalencia de enfermedades no transmisibles y aumento de las comorbilidades.

- Ofrecer un modelo de atención interdisciplinario entre especialidades y centros sanitarios.
- Fortalecer las habilidades comunicativas del personal sanitario.
- Potenciar ciudades y centros de salud que respondan a ciudades e instituciones amigables con las personas mayores.
- Demanda mayor de instituciones de cuidado para personas mayores, lo que requiere de una adecuada implementación del Sistema Nacional de Cuidados para la vida en Cuba, Decreto 109 del 15 de octubre de 2024, del Consejo de Ministros.
- Diseño de servicios gerontológicos y de manera general de la administración en salud, con generación de nuevos datos e indicadores relacionados con el envejecimiento demográfico y las personas mayores.

En el sistema de Educación:

- Disminución de la entrada de estudiantes al sistema educativo, menos matrículas en los centros escolares, por lo que se hace necesario una mayor utilización de datos demográficos y proyecciones de población para actualizar y diseñar el futuro del sistema educativo. Ello implica, además, un cambio estructural en el sistema de educación general y educación superior, y organización diferente de las instituciones educativas.
- Prevalecerán las instituciones educativas con claustros de profesores con altos grados de envejecimiento. Se hace necesario la búsqueda de alternativas para la organización del trabajo, la atención a los trabajadores, horarios flexibles, entre otras.
- Constituye una prioridad la atención integral a la formación de la población joven como elemento estratégico para el desarrollo económico y social del país, garantizando el relevo generacional en las instituciones educativas.
- Se produce un cambio en las relaciones intergeneracionales. Las personas mayores apoyan a los hijos en los cuidados de los nietos y, en no pocos casos, apoyan económicamente a las familias. Se produce una transferencia de conocimientos que los jóvenes pudieran aprovechar más para su cultura general y las personas mayores se benefician al adquirir conocimientos relacionados con

el funcionamiento moderno de la sociedad, el uso de la tecnología, las comunicaciones en redes sociales y otras. La integración social y la solidaridad intergeneracional, basadas en la interdependencia entre generaciones a lo largo del ciclo vital (United Nations, 2024), es una propuesta a potenciar en una sociedad envejecida.

- Valorización de la función educativa de la familia en los cambios generacionales.
- Mayor visibilización de la educación en las personas mayores, lo que conlleva a un aumento de las aulas en las Cátedras del Adulto Mayor.

En el sistema de trabajo y seguridad social:

- Mayor peso sobre la población económicamente activa que deberá sostener una población envejecida, por el aumento de la relación de dependencia de las personas mayores (RDPM).
- Aumento de la carga para la seguridad social por monto de pensiones o jubilaciones, por edad, invalidez total y muerte.
- Se intensifica el déficit de los recursos laborales en las zonas rurales. El despoblamiento rural y el alto nivel de envejecimiento en estas zonas impone la búsqueda de alternativas para incentivar el empleo juvenil en el campo, y otras alternativas para revitalizar empleos como parte de las políticas de atracción.
- Continuar potenciando las Casitas infantiles e introducir la creación de casitas para personas mayores en los centros de trabajo, como alternativa de servicios de cuidados. Se responde así a las necesidades de los trabajadores cuidadores y se contribuye a la permanencia en el empleo, fundamentalmente de las mujeres.
- Aprovechamiento de los recursos humanos que se mantienen trabajando después de la edad límite para jubilarse, creando condiciones laborales adecuadas, horarios flexibles e incentivos de estimulación para prolongar su inserción laboral social si no desean jubilarse.
- Incentivar el trabajo a distancia y el teletrabajo como formas de organización del trabajo que las personas mayores pueden aprovechar si la naturaleza de la actividad que desempeña lo permite, y tengan las capacidades necesarias para desarrollar el teletrabajo.

- Continuar potenciando la reincorporación al trabajo de personas jubiladas como forma de obtener ingresos adicionales. El Decreto Ley número 36/2021, permite reincorporar al pensionado al mismo cargo que desempeñaba al momento de obtener su pensión, con aprobación de la dirección de la institución.
- Visibilizar los programas y estrategias para incentivar el trabajo formal de las personas mayores, disminuyendo así riesgos y vulnerabilidades, aumentando la protección social.

Un análisis sobre el cambio demográfico y su impacto en el cuidado realizado por la CEPAL (2024) constata la similitud de Cuba con la región en estos aspectos. Se señala que estos cambios demográficos conllevan a desafíos, debido al aumento de la demanda de cuidados de largo plazo de las personas mayores, demanda que recae sobre los familiares y, en especial, sobre las mujeres. Debido a que la esperanza de vida de las mujeres es en general mayor que la de los hombres, las mujeres tienen más probabilidades de requerir cuidados de largo plazo. Sin embargo, las mejoras en la salud y el aumento de la esperanza de vida hacen que las mujeres de diversas edades, incluso en la vejez, también se encarguen de cuidar a sus familiares, por ejemplo, a sus cónyuges y nietos. Los cambios poblacionales pueden incidir de manera significativa en la demanda de cuidado de la población, sobre todo si esos cambios son rápidos y la sociedad no está preparada para mitigarlos. Aunque la caída de la fecundidad conlleve una reducción de la necesidad de cuidar a niñas y niños, el aumento relativo de la población de 65 años o más (y sobre todo de 80 años o más) puede conducir a que quienes cuidan deban afrontar una mayor carga de cuidados en el futuro si no se presentan soluciones que permitan satisfacer la demanda, y pueden implicar la salida de las mujeres de la fuerza de trabajo.

Desde la perspectiva de la Resiliencia demográfica, el punto de partida en las reflexiones sobre los desafíos demográficos y la necesidad de anticipar el futuro inmediato y a largo plazo debe centrarse no en el hecho o dato demográfico desafiante, sino en la mirada desde los derechos de las personas y en lo que se debiera hacer y no se prioriza porque los análisis realizados hasta ahora nos han conducido a otros caminos.

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

La tabla presenta aproximaciones a diferentes preguntas enfocadas hacia la resiliencia demográfica, teniendo como punto de partida algunos desafíos demográficos relacionados con el envejecimiento demográfico.

Desafío demográfico	Resiliencia demográfica
Diversidad demográfica. Aumentan los municipios con indicadores demográficos muy diferentes.	¿Qué caracteriza a la población de esos territorios? ¿Qué tienen y qué necesitan? ¿Cuáles son las brechas? ¿Cuáles son las características que pueden convertirse en oportunidades?
Población más envejecida.	¿Qué características tiene esa población? ¿Se potencian todas sus fortalezas?, ¿Cuáles son las oportunidades que les brinda? ¿Qué estrategias de relaciones intergeneracionales se están desarrollando hacia la sociedad, las instituciones laborales, educativas y las familias? ¿Cómo se gestionan las políticas de formación de capacidades y empleo juvenil? ¿Se potencia adecuadamente la reincorporación laboral de las personas mayores que lo deseen? ¿El sistema de salud está preparado para una reestructuración en función de una sociedad envejecida?
La fecundidad continúa descendiendo, mientras la fecundidad adolescente se resiste al descenso.	¿Están creadas las condiciones para proteger los derechos de las personas y sus decisiones reproductivas? ¿Se respetan las intenciones de tener o no, hijas e hijos, el número que deseen y en el momento en que lo decidan? ¿Se analiza la fecundidad adolescente como un problema social, con brechas de género, desigualdades, pobreza, acceso efectivo a los servicios de SSR? ¿Todas las decisiones reproductivas son libres e informadas, conociendo sus derecho sexuales y reproductivos?
Déficit de recursos humanos, fuerza laboral.	¿Se han reincorporados las personas mayores que deseen trabajar? ¿Se han aprovechado los recursos humanos aptos para trabajar? ¿Qué oportunidades de empleo se les ofrece?
Baja tasa de actividad económica femenina	¿Se conocen las razones? ¿Existe cobertura de demanda de instituciones de cuidados infantiles y para personas mayores que garanticen que no tenga que abandonar su empleo? ¿Cuáles son las brechas de genero

	relacionadas con el empleo, y que soluciones se les presenta?
Mayor cantidad de población inmigrante.	¿Se gestiona adecuadamente, y desde un enfoque de derechos, la inserción social de estas personas? ¿Cómo y dónde aprovechar esos recursos humanos?
Mayor cantidad de población emigrante	¿Cómo garantizar una migración funcional, circular y de retorno?

Tabla 1. De los desafíos demográficos a una perspectiva de *resiliencia demográfica*

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación

A modo de síntesis

El programa de la resiliencia demográfica convoca a la transformación de paradigmas, hacia un cambio y desestructuración mental que posibilite el funcionamiento de la sociedad con el aprovechamiento de las características y oportunidades que cada persona ofrece. Se hace necesario la integración de las políticas, la articulación y diálogo de las políticas sociales y crear una situación favorable que posibilite de conjunto analizar el presente y proyectar el futuro inmediato y a largo plazo.

Para alcanzar adaptarse a los cambios es necesario reconocer la importancia de la capacitación, la comunicación y el rol de la academia. Un mayor vínculo de las estrategias de comunicación y educación en población con las necesidades territoriales y características de la población puede garantizar una mayor preparación y concientizar la necesidad de análisis desde otra perspectiva activa y transformadora. Es impostergable dotar a los territorios de recursos humanos capacitados para la Atención a la situación socio demográfica. El funcionamiento de los Observatorios Demográficos puede dar respuestas y llenar vacíos hoy presentes relacionados con los recursos humanos necesarios para la atención a la dinámica demográfica.

En una sociedad envejecida es imprescindible promover alianzas estratégicas con los diferentes actores económicos, el estado no es suficiente para satisfacer todas las demandas y cubrir los costos financieros de una economía envejecida. En Cuba esas alianzas son urgentes para el apoyo a las instituciones que brindan servicios de cuidados, Hogares de Ancianos, Hogares Maternos, Círculos infantiles, Hogares de niños sin

cuidado parental y Centros Psicopedagógicos. Las estrategias económicas y sociales para de desarrollo local deben combinar los recursos destinados por el presupuesto estatal, con la contribución territorial, el apoyo de los diferentes actores económicos, así como la utilización de la cooperación internacional, para avanzar hacia un desarrollo sostenible. Para potenciar la resiliencia demográfica hay que garantizar el acceso universal a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y centrarse en el cambio demográfico desde la relación población – desarrollo con un enfoque de género. Hay que aprovechar las capacidades y oportunidades que ofrecen las poblaciones. El desafío mayor es poner a la población en el centro, significa enfocarse en las personas, familias y comunidades. Es aprovechar las oportunidades y garantizar los derechos y decisiones de todas las personas. Para anticipar, planificar y proyectar el mañana demográfico hay que encontrar en las lecciones del pasado, la esperanza del futuro.

Referencias bibliográficas

- 1-Aja Díaz, Antonio. (2024). Dinámica Demográfica de Cuba. Entre desafíos y oportunidades. *Revista Novedades en Población*, 20(39), 332-357. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782024000100332&lng=es&tlng=es.
- 2-Alfonso y Rodríguez (2016). La evolución demográfica cubana: una mirada desde las teorías transicionales. ¿Dónde estamos? *Novedades en Población*, 12 (24), 1-13. <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/771/884>
- 3-Arés Muzio, P. (2024). Conferencia. Familias cubanas ¿Vulnerabilidad o resiliencia? En: X Conferencia internacional de Psicología de la Salud, Psicosalud 2024. Sociedad Cubana de Psicología de la Salud.
- 4-Armitage A., Castellanos I. (2024). Resiliencia Demográfica: Salvaguardando los derechos sexuales y reproductivos ante cambios demográficos rápidos. En: Ciclo de conferencias del Consejo Consultivo Ciudadano para la Política de Población 2024. México. <https://www.gob.mx/conapo/articulos/consulta-los-ciclos-de-conferencias-del-consejo-consultivo-ciudadano-para-la-politica-de-poblacion-2023?idiom=es> / <https://www.youtube.com/watch?v=9kJP6onf-OI>

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

- 5-CEDEM (2023). Política de Atención a la Dinámica Demográfica en Cuba. Camino recorrido y principales decisiones para su implementación. Colectivo de autores. CEDEM-UNFPA. La Habana: Editorial CEDEM.
- 6-Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE-ONEI) (2025a). Anuario demográfico de Cuba 2024.
- 7-Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE-ONEI), (2025b). El envejecimiento de la población. Cuba y sus territorios 2024. La Habana. <https://www.onei.gob.cu/sites/default/files/publicaciones/2025-05/envejecimiento-2024.pdf>
- 8-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2024). Observatorio Demográfico, 2024 (LC/PUB.2024/22-P), Santiago, 2024.
- 9-Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). Observatorio Demográfico, 2025 (LC/PUB.2025/19-P). Santiago, 2025.
- 10-García Quiñones, R. (1995). La transición de la mortalidad en Cuba: un estudio sociodemográfico. Tesis presentada para optar por el grado de Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios de Población. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/dr26xx73q?locale=es>
- 11-Hernández (1986). La revolución demográfica en Cuba. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- 12-Huenchuan S. (ed.) (2018). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos, Libros de la CEPAL, N° 154 (LC/PUB.2018/24-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018.
- 13-ONEI (2025). Conferencia de prensa con el Vicejefe, Juan Carlos Alfonso Fraga y Diego Enrique González Galbán, Director del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la ONEI. <https://www.onei.gob.cu/node/2586>
- 14-UNFPA (2023). 8.000 millones de vidas, INFINITAS POSIBILIDADES: argumentos a favor de los derechos y libertades. Nueva York: UNFPA.
- 15-UNFPA (2024). The UNFPA Demographic Resilience Programme. A regional programme enabling countries in Europe to thrive amid rapid demographic change.

https://eeca.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/2024-10/224_DemRes%20Brochure_2024%20Update_Print_r1.pdf.

16-UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2025). Estado de la Población Mundial 2025. La verdadera crisis de fecundidad: Alcanzar la libertad reproductiva en un mundo de cambios. Nueva York: UNFPA.

17-United Nations (2024), Intergenerational relations: creating a world for all ages so that no one is left behind (LC/TS.2024/87), Santiago, Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), 2024.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/234baa5f-6d8e-4448-81cd-c3f75ac4fea9/content>